

SOTEU

El [Discurso sobre el estado de la Unión Europea](#) (SOTEU) es un discurso pronunciado en el mes de septiembre por el presidente de la Comisión Europea, en este caso, el pasado 10 de septiembre, fue la Presidenta Ursula von der Leyen la encargada de pronunciar dichas palabras. Este discurso consiste en hacer un balance de los logros de la Unión Europea del año anterior y presentar las prioridades para el año siguiente. Asimismo, se presentarán las dificultades a las que se enfrenta la Unión y se expondrán ideas para modelar su futuro.

Para que tengan un conocimiento de cuales han sido esos objetivos y dificultades que ha tenido la unión me dispongo a buscar y a realizar una miscelánea del contenido de los discursos de años anteriores y terminaré con un informe más detallado y extenso del 2025.

[AÑO 2020](#)

En este año la principal amenaza fue la pandemia de COVID-19 por lo que la presidenta presentó una visión de una Europa que saldría “más fuerte de la crisis” proponiendo los planes “NextGenerationEU” para una Europa más ecológica, digital y resiliente. Otros objetivos fueron reforzar el Pacto Verde Europeo, fomentar la transformación digital, defender el mercado único y el liderazgo global en la respuesta sanitaria a la pandemia y dar mucha importancia a la emergencia migratoria, así como la lucha contra el racismo.

[AÑO 2021](#)

Para el 2021, la principal amenaza seguía siendo la pandemia, se iba viendo el final a este monstruo, pero era necesaria la recuperación y la transformación. Para ello se requería una rápida vacunación y reforzar la preparación frente a próximas pandemias, apoyar la transformación digital y la competitividad, mejorar las condiciones laborales, mejorar la sanidad y más oportunidades para los más jóvenes. Además de impulsar la seguridad y defensa común y la protección del Estado de Derecho y los valores europeos.

[AÑO 2022](#)

Durante su tercer discurso alegó como principal amenaza y problema real la guerra en Ucrania y el impacto energético como daño colateral.

Los temas centrales que trató fue el apoyo firme a Rusia, con la presencia de Olena Zelenska y el enfoque en protección infantil y corredores humanitarios. Remarcó la crisis energética y propuso medidas urgentes como limitar beneficios de productores de electricidad barata, reformar el mercado eléctrico e impulsar el hidrógeno como energía limpia. También planteó nuevas inversiones para duplicar medios de protección civil contra incendios y flota aérea común, recientemente utilizados en los incendios que arrasaron los campos y montes españoles, y se centró en el fortalecimiento de la democracia, la defensa del Estado de Derecho, la lucha contra la corrupción y la defensa judicial independiente, así como, la lucha para evitar un retroceso de derechos en el mismo seno de los países europeos.

[AÑO 2023](#)

En este año, el discurso se centra en destacar el balance de logros recientes y fijar prioridades en medio de la guerra en Ucrania, la crisis climática, el reto digital y la estrategia de ampliación e integración. La presidenta Von der Leyen resalta la solidez de la respuesta europea y la necesidad de continuar las reformas y adaptaciones para afrontar los desafíos presentes y futuros.

AÑO 2024: no se pronunció el discurso debido a que la Comisión tenía vacancia de presidencia.

DISCURSO SOBRE EL ESTADO DE LA UNIÓN 2025

Tras la introducción de Roberta Metsola, la presidenta iniciaba con un tono solemne y contundente: “Europa está en combate”, pero no un combate con armas únicamente, sino un combate por un continente libre, por nuestra democracia, por determinar nuestro futuro libre. Von der Leyen definió este como el “Momento de la Independencia de Europa”, un tiempo en el que la Unión debe tomar control de su seguridad, su defensa, sus energías, sus tecnologías y el modelo de sociedad que quiere tener. Hizo una llamada a la unidad entre Estados miembros, instituciones y fuerzas democráticas proeuropeas, afirmando que solo así se pueden dar resultados tangibles a la ciudadanía.

El núcleo del discurso giró en torno a la guerra en Ucrania. La presidenta narró la historia de Sasha y su abuela, procedentes de Mariupol, quienes de tener un día tranquilo como cualquier otro, pasó a convertirse en el peor día de sus vidas. Ese día se armó el caos y la vida de Sasha corrió peligro cuando una metralla ardía bajo sus pies. Se le prometió una vida mejor en Rusia, pero él luchó por volver con su abuela para irse a vivir con ella a la zona ucraniana libre.

Sasha es símbolo de lucha por la libertad y la identidad y, así, la presidenta después de homenajear en un fuerte aplauso a Sasha y su abuela, anunció la organización de una cumbre internacional para la restitución de los niños ucranianos deportados. Subrayó que la libertad de Ucrania es también la de Europa, insistió en que la guerra debe terminar con una paz justa y que Rusia debe pagar los costes de la agresión. Propuso utilizar los activos rusos inmovilizados para financiar la reconstrucción ucraniana y presentó el programa de “ventaja militar cualitativa”, destinado a reforzar el poder defensivo de Ucrania, en especial con drones. Aseguró que Europa no solo mantendrá, sino que incrementará su apoyo financiero y militar, recordando que ya ha comprometido cerca de 170.000 millones de euros.

En defensa y seguridad, destacó la necesidad de consolidar una Unión Europea de Defensa fuerte y creíble, complementaria pero no dependiente de la OTAN. Detalló el plan “Preparación 2030”, capaz de movilizar hasta 800.000 millones de euros en inversiones, junto con instrumentos como SAFE para compras conjuntas de defensa. Pidió avanzar en la vigilancia espacial, el muro de drones en el flanco oriental y una hoja de ruta europea que fije objetivos de defensa claros para 2030. Todo ello para garantizar que Europa pueda defender cada centímetro de su territorio.

En el ámbito internacional, abordó con firmeza la situación en Gaza. Condenó la instrumentalización de la hambruna, criticó los planes de asentamientos que socavan la solución de dos Estados y anunció medidas de presión: suspensión parcial del apoyo bilateral a Israel, propuestas de sanciones a ministros y colonos extremistas, y un paquete de reconstrucción de Gaza a través de un grupo de donantes internacionales. Recordó que Europa debe garantizar seguridad real para Israel y un Estado palestino viable, rechazando a Hamás como actor político legítimo. Reclamó un alto el fuego inmediato y acceso humanitario sin restricciones.

Sobre la economía, Von der Leyen insistió en que la independencia de Europa depende de su competitividad. Explicó que la UE debe invertir masivamente en tecnologías digitales y limpias, acelerar la simplificación administrativa para empresas, avanzar en la integración del mercado único —sobre todo en finanzas, energía y telecomunicaciones— y crear un fondo europeo de capital riesgo para retener startups innovadoras. Anunció una Ley de Aceleración Industrial, medidas de impulso para el sector de las baterías, criterios “hecho en Europa” en contrataciones públicas y un refuerzo de la economía circular. Reafirmó que Europa sigue en camino hacia sus objetivos climáticos de 2030 y 2040 y que el Pacto Verde Europeo es el motor de esa transformación.

Vinculó la competitividad con el bienestar social. Propuso una Ley de Empleo de Calidad, una estrategia europea de lucha contra la pobreza con horizonte 2050 y medidas para aliviar el coste de la vida, especialmente en energía, vivienda, transporte y alimentación. Presentó el plan europeo de vivienda asequible, con una futura Cumbre de la UE sobre Vivienda, y defendió la creación de un coche eléctrico pequeño, asequible y europeo para asegurar la soberanía industrial. Recalcó el papel de los agricultores, anunció medidas para garantizarles precios justos y lanzó la campaña “Compre alimentos europeos”.

En cuanto al comercio, defendió el reciente acuerdo con Estados Unidos como un logro que protege empleos y exportaciones, aclarando que Europa seguirá fijando sus propias reglas ambientales y digitales. Al mismo tiempo, remarcó la necesidad de diversificar asociaciones, consolidar acuerdos con India, Mercosur y otros socios, y liderar la reforma del sistema comercial global. También anunció un programa “Elige Europa” para atraer a investigadores y una Iniciativa de Resiliencia Sanitaria Mundial ante el riesgo de nuevas pandemias.

La defensa de las libertades y la democracia ocupó otra parte esencial. Señaló la manipulación informativa y la desinformación como amenazas crecientes, por lo que propuso un “Escudo Europeo de la Democracia” y la creación de un Centro Europeo para la Resiliencia Democrática. Subrayó la importancia de proteger los medios de comunicación independientes frente a la captura por intereses autoritarios, con nuevos programas de apoyo al periodismo y financiación para medios locales. También abordó la protección de los menores en internet, criticando el impacto adictivo de las redes sociales y planteando la posibilidad de restricciones de edad en Europa, siguiendo modelos como el australiano.

Sobre migración, planteó triplicar los recursos para gestión de fronteras y abogó por un sistema común que combine humanidad con firmeza, mejorando los retornos de solicitantes sin derecho a asilo y combatiendo el negocio criminal de los traficantes de personas con sanciones y cooperación internacional.

En materia climática y de resiliencia, relató el impacto de los incendios forestales recientes y anunció la creación de un Centro Europeo de Lucha contra Incendios en Chipre. Terminó con un homenaje a los equipos europeos de protección civil, representados en la persona del teniente griego Nikolaos Paisios, símbolo del espíritu solidario y comunitario de Europa.

El cierre del discurso fue un llamado a la unidad y a la valentía histórica de los europeos, recordando cómo generaciones anteriores lucharon contra la opresión y apostaron por un futuro común. Afirmó que la lucha por la independencia y la libertad forma parte de la identidad europea y que ahora es el turno de consolidar una Europa más fuerte, unida y capaz de decidir su propio camino.